



España acumula metaneros en su litoral a la espera del aumento del precio del GNL en diciembre

La urgencia europea por acumular gas para enfrentarse al invierno tras los cortes de suministro por parte de Rusia, que está llevando al límite la capacidad de almacenamiento de Enagás, y la dinámica del mercado mayorista de esta energía, que avanza precios en diciembre superiores a los actuales, están provocando una acumulación de buques metaneros en las costas españolas. Algunos de ellos están controlados por compañías de trading que “han decidido flotar sus cargas para obtener mayores beneficios”, según han asegurado diferentes brókeres nacionales y consultoras internacionales.

Enagás, el operador del sistema gasístico español con seis regasificadoras, está registrando “niveles muy altos de ocupación en los tanques de todas las plantas”, lo que “está previsto que se mantenga, al menos, hasta la primera semana de noviembre, pudiendo impactar en la fecha programada” para las descargas,

reconoce la compañía en una nota técnica. Sin embargo, esta situación no explica por sí misma que 35 metaneros estén dando vueltas o fondeados en el litoral español. Los representantes de Enagás han señalado que “las infraestructuras subterráneas están al 93% y las plantas al 80%, y venimos descargando entre siete y ocho gaseros a la semana en la red desde hace meses”. Más allá de algún retraso puntual, “los buques con slots reservados tienen garantizada la descarga”, han asegurado los mismos medios.

La acumulación de metaneros en aguas españolas responde a otros factores que van más allá de la capacidad de almacenamiento de la red de Enagás, y que tienen que ver con la demanda, los precios y la estrategia de los traders. En opinión del analista de GNL de la consultora ICIS (Independent Commodity Intelligence Services), Alex Frolely, “la demanda de gas, en términos generales, es bastante baja en algunas partes de Europa en este momento, por ejemplo, en España y Reino Unido, donde hace un calor inusual”. Además, “es difícil enviar producto por gasoducto desde España y Reino Unido a Alemania, donde se necesita más gas” y “no hay capacidad disponible ahora para descargar en Países Bajos, al tiempo que Alemania todavía está construyendo sus terminales de GNL”.

Por lo tanto, “no todos los barcos pueden realizar envíos a Países Bajos y Alemania” y, “aunque puede haber algo de capacidad en Reino Unido y España, la demanda de gas es menor ahora en estos países y los precios son más bajos, por lo que es probable que algunos buques estén esperando para ver si la demanda y los precios aumentan, o si pueden trasladarse a otro mercado más tarde”, ha añadido el experto de ICIS. No obstante, ha concluido Frolely, “la cantidad de metaneros que esperan en alta mar debería caer en las próximas semanas a medida que aumente la demanda de calefacción en invierno”.

En la misma línea se han expresado responsables de Alta Shipping, compañía española de mediación en transporte marítimo. “La casuística que explica esta aglomeración de metaneros es amplia», sostienen. De hecho, «la carga de los barcos puede ser de una comercializadora al uso que tiene su contrato de venta

cerrado, pero también puede ser de una casa de trading, y las hay muy activas en este mercado, que ha comprado una carga FOB en Estados Unidos, es decir, el vendedor o el exportador entrega la mercancía a bordo del buque designado por el comprador en el puerto de embarque, y luego este último puede venderla a una comercializadora, bien desde el propio barco o cuando esté almacenada en el tanque de la terminal de destino”, han explicado desde Alta Shipping. Además, teniendo en cuenta que los precios del gas llevan dos semanas bajando y que el mercado de futuros registra crecimientos frente a los precios del spot, “los traders no van a tener ningún problema en aguantar la carga en la mar y colocarla cuando el mercado sea más favorable”.

LOS PRECIOS DEL GAS ABONAN LA TENDENCIA DE FLOTAR EL GAS

El precio del gas natural ha bajado en las dos últimas semanas hasta situarse ayer en los 119,5 euros por megavatio/hora (MWh) en el índice de referencia holandés TTF. Para el mercado de futuros del gas, el TTF alcanzó hace cuatro días los 127,98 euros/MWh para los contratos con entrega en noviembre. “Viendo el precio de los futuros de TTF, si tienes una carga sin vender en noviembre, lo lógico es intentar colocarla en diciembre, con lo que estás obligado a flotarla”, han subrayado las mismas fuentes de Alta Shipping.

También “hay actores en este negocio que tienen reservados muchos slots en las terminales de almacenamiento para poder jugar con los mismos dependiendo de cómo evoluciona el mercado”. Por otro lado, según Alta Shipping, “hay gaseros que están esperando a descargar no porque vayan con retraso, sino porque tienen una ventana en la terminal dentro de una o dos semanas, y por precio, les ha salido más rentable tener la carga flotando”. Esta modalidad “suele corresponder a comercializadoras con flota propia” a través de contratos de fletamento de larga duración, pero no con buques del mercado spot, “donde el precio está disparado”. El Baltic Exchange, un índice de referencia internacional para la negociación de contratos y fletes en el transporte marítimo, reporta que el precio de un gasero ha alcanzado los 450.000 dólares al día en el mercado spot, lo que supone seis veces más que a principios del año. Las previsiones apuntan que el precio diario de los metaneros alcanzará los 500.000 dólares a lo largo de este mes en las principales rutas comerciales, incluida la de exportación desde Estados Unidos al norte de Europa, debido a que la demanda de estos buques sigue siendo muy alta.

Por último, los responsables de Alta Shipping han reconocido que “también puede haber barcos flotando en lastre, porque tienen programado cargar más adelante y están fondeados a la espera de salir a navegar”. España tiene la mayor capacidad de regasificación de la UE, representando el 33% de todo el GNL, y el 44% de la capacidad de almacenamiento.